

COMUNICADO DE PRENSA

UNICEF PUGNA POR MEJORAR EL SISTEMA DE REGISTRO DE NACIMIENTOS EN AMÉRICA LATINA

“Demasiados niños desaparecen de las estadísticas en América Latina y el Caribe”, dijo hoy el director regional del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), Nils Kastberg. Estimó que al menos dos de los once millones de nacimientos anuales en la región quedan sin registro, permitiendo entre otras cosas que las cifras de la mortalidad infantil parezcan más optimistas de lo que son.

El titular regional de UNICEF inauguró hoy en Asunción, Paraguay, la reunión preparatoria de la 1ª Conferencia Regional sobre el Registro de Nacimientos, en la que participan líderes indígenas y afrodescendientes, denominada “*Regístrate, hazme visible*”.

Explicó que es precisamente en estos pueblos donde existen graves problemas con los sistemas de registro. “Por el modo en que funcionan o, más bien, no funcionan. Por el tema de la falta de gratuidad. Por la corrupción que pueda a veces existir”, señaló.

En ese sentido, Kastberg mencionó que los registros civiles actúan como si le estuvieran haciendo un favor a alguien y olvidan que se trata del primer paso a la ciudadanía. Además, los requerimientos son muy burocráticos y complejos, indicó.

El encuentro tiene por objetivo analizar la falta de un sistema sólido de registro, que afecta principalmente a las poblaciones autóctonas de América Latina y el Caribe, y elaborar recomendaciones para que este problema haya sido erradicado en el 2015.

En el Perú

Para revertir esta situación de exclusión, desde 1996 se formalizaron acuerdos con federaciones indígenas de la cuenca del Amazonas y se realizaron experiencias piloto para capacitar a los Apus o jefes de comunidad de estas etnias y a registradores civiles indígenas. Ellos, luego de recibir este entrenamiento iniciaron la inscripción de niños y de adultos indocumentados. Esto originó que para el año 2002 se acordara con las comunidades Awajun y Wampis de la Cuenca del Río Santiago —en la frontera norte amazónica— la instalación de registradores de su propia localidad.

En esta Cuenca existen 53 comunidades indígenas Awajun y Wampis. Junto a ellos se acordó la elección de sus representantes para capacitarlos y convertirlos en registradores civiles. Además, se apoyó en la implementación de una Oficina Registral que fue construida por la propia comunidad. La capacitación estuvo a cargo del RENIEC y en la actualidad, toda la promoción, capacitación y supervisión de los registros civiles nativos corre por cuenta del Programa de Restitución de Identidad y Apoyo Social, PRIAS y la Gerencia Regional de Piura del RENIEC.

En la actualidad existen 46 registros civiles indígenas en la Provincia de Condorcanqui y en la Cuenca del Río Santiago los registros se han ampliado a las Cuencas de los ríos Marañón y Nieva. Sólo 3 de los 46 registradores nativos trabajan en los Municipios de Condorcanqui y del Santiago y perciben un salario de la municipalidad. Los 43 restantes tienen sus puestos de registro en las propias comunidades y no reciben un sueldo.

COMUNICADO DE PRENSA

Todo este esfuerzo ha conseguido notables resultados. De acuerdo al estudio basal del 2006 realizado en estas zonas, el 85% de niños entre 5 y 9 años, y el 92% de niños entre 10 y 14 años están inscritos en los registros civiles. A pesar de este logro, todavía el tema de la distancia entre las comunidades es una limitación para la inscripción oportuna del recién nacido. Sin embargo, los registradores no escatiman esfuerzos y llegan hasta las zonas más alejadas por vía fluvial y trochas.

El proyecto “Amazonía: Desarrollo Humano Sostenible en el Río Santiago” que forma parte del Plan Binacional para el Fortalecimiento de la Paz entre el Perú y Ecuador y que trabaja con los pueblos awajum y wampis desarrolló un estudio de los avances que tuvieron en esta materia. De acuerdo a este balance realizado en el 2006, el 69% de las mujeres poseen un documento de identidad a diferencia del 58% que lo tenía en el 2002.

Otro de los grandes cambios que ha fortalecido este proceso es la inscripción de nombres nativos. Ahora es común encontrar nombres como Yumi, que significa lluvia o Agua; Nugkui, que significa Diosa proveedora o Sugni, que significa sirena. La recuperación de estos ha originado orgullo entre estas poblaciones y los motiva a registrar cada vez a edad más temprana a sus hijos.

Una de las lecciones aprendidas en este proceso es que los registros civiles indígenas son una oportunidad para la inclusión social y el desarrollo de la identidad de estos pueblos. Ellos valoran profundamente el hecho que los documentos generados por indígenas tengan el mismo valor que aquellos distribuidos en el resto del país

Para mayor información, por favor ingresar a la página web: www.unicef/peru/spanish o contactar a
Marilú Wiegold, e-mail mwiegold@unicef.org, teléfono (511) 213-0706 / cel. (511) 9757-3218
y/o Elsa Ursula, e-mail: eursula@unicef.org, teléfono (511) 213-0745 / cel. (511) 9352-6944